**POR UNA NUEVA CONCIENCIA**

**Día Internacional del Vivir Juntos en Paz 2023 – TURÍN**

Qué decir del estado del mundo de hoy sino que se enfrenta a una mutación y a una mezcla espectaculares. La globalización extiende su red, haciendo caso omiso de todos los valores universales. En apariencia, es el reino soberano de la uniformidad y de la globalidad. Esta dinámica, lejos de conducirnos hacia la unidad, nos lleva a un mundo binario, dualista, cada vez más fracturado. Oriente y Occidente tienden a oponerse, alimentando cada vez más los antagonismos.

Se impone un nuevo enfoque: cómo encontrar soluciones y soluciones a los problemas que constatamos individual y colectivamente vinculados a la situación inquietante que atravesamos.

Esta constatación nos interpela profundamente y nos recuerda que ser humano es ante todo un estado de conciencia, que se sitúa más allá de la pertenencia a una comunidad, una religión o una cultura. Nos damos cuenta confusamente de que todos necesitamos urgentemente una nueva conciencia para hacer frente a los desafíos planetarios que se nos presentan, ya sean sociales, políticos, ecológicos, climáticos, económicos o espirituales.

Se impone una nueva visión para abrir en nosotros un espacio donde el otro tiene derecho a su lugar y a su dignidad. Solo ella puede llevarnos a cuestionar nuestros sistemas, el propósito que damos a nuestras vidas y a nuestra forma de ser en el mundo. Para vivir y prosperar, nuestra sociedad necesita una visión compartida, un denominador común que la une a través de un ideal portador de sentido y cohesión. Así, cada uno puede tomar conciencia de que es miembro de un mismo cuerpo y que, actuando por el bien común, actúa por su propio bien.

Salir de nuestra inconsciencia es un factor clave para alcanzar la paz con uno mismo, con el otro y con el resto de la vida. Al afirmar la elección de nuestra interdependencia y de nuestras responsabilidades hacia los demás seres humanos y hacia el planeta Tierra, podemos actuar de manera más ética y más respetuosa, favoreciendo así la justicia, la igualdad y la cooperación. Este esfuerzo imperativo debe contribuir a reducir las tensiones, los conflictos y la violencia. Se convierte en una guía universal y virtuosa para promover decisiones trascendentales que preserven el futuro de las generaciones más jóvenes, reconciliándonos unos con otros.

Para alcanzar un estado de paz duradero, es necesario reflexionar sobre las consecuencias de nuestras opciones individuales y colectivas y avanzar hacia cambios de comportamiento, de mentalidad y de política a diferentes niveles, desde lo local hasta lo global. Salir de la cultura del YO para ir hacia la Cultura del NOSOTROS. Aquí es donde la educación en la Cultura de Paz, desde la infancia, entra en juego para el nacimiento de esta nueva conciencia, poniendo la paz en el centro de las enseñanzas y del aprendizaje.

«Las guerras nacen en el espíritu de los hombres, es en el espíritu de los hombres que deben elevarse las defensas de la paz» preámbulo del Acta Constitutiva de la UNESCO - Londres, 16 de noviembre de 1945.

Como sede de nuestro bienestar, la conciencia puede favorecer la empatía, la tolerancia, la cooperación y la economía de paz. Tener en cuenta la complejidad y la diversidad de las realidades sociales; culturales y políticas permite comprender mejor los desafíos y desafíos que se plantean a la construcción de una cultura que fomente el compromiso ciudadano y la participación activa en vivir juntos en paz en sociedades más pacíficas y justas: la Cultura de Paz.

Necesitamos distinguir lo que en nosotros está inscrito en la finitud, del soplo del Espíritu permanente y eterno que anima y une el Todo para enraizarnos en una conciencia universal que nos permite realizar nuestra pertenencia al Universo y vincularnos responsablemente al resto de la vida para construir la civilización delUniversal.

La crisis que atraviesa nuestro tiempo nos sitúa en una urgencia que no puede negarse. Nadie puede medir los efectos devastadores que puede provocar hoy o peor, para las generaciones venideras. Es hora de restablecer el papel de la mediación, ya sea preventiva o reparadora, para generar esperanza, restablecer la confianza y restablecer los vínculos para que los miembros de una comunidad puedan trabajar juntos en sinergia, generar acciones colectivas para fortalecer la justicia social, la inclusión y la tolerancia, creando así un clima favorable a la resolución pacífica de los conflictos.

La capacitación de mediadores en el control de sus propias emociones, prejuicios y limitaciones es fundamental para que puedan comprender mejor a las partes en conflicto y fomentar la comunicación y la cooperación entre ellas. Esta capacidad debe ayudarles a mantenerse imparcial. El mediador o mediadora es un «partero» de soluciones creativas, adaptadas a las necesidades de las partes.

¿Dónde están aquellos y aquellos que pueden responder por amor y dedicación a esta espera, aquellos y aquellos que llevan en sí este Mensaje de reconciliación por la alteridad y el despertar saludable que permite hacer del adversario un asociado?

Para recuperar el calor de la melodía del canto, fuente de vida, que la Tierra dirige a los cielos, corresponde a las mujeres y a los hombres clarividentes y sabios llenar el vacío intermedio y tejer el manto del entendimiento para curar los males de este siglo.

El jeque al Alawi (1869-1934), un sabio del siglo XX, dijo: La enfermedad está en ti, y no ves nada. La cura sólo puede venir de ti y no lo sabes. Crees que no eres más que un cuerpo minúsculo, mientras que en ti está el Macrocosmos con mayúsculas. »

A veces los golpes son saludables. Todo nos impulsa a unir nuestros esfuerzos y tomar el camino que reconcilia nuestro hermoso planeta Tierra con sus habitantes. Es un deber sagrado para todos y no podemos eludir esa responsabilidad. Poner nuestros conocimientos, activos, conocimientos y tecnología en sinergia para el bien común. Actuar juntos por la paz, el vivir juntos, la justicia y la dignidad. Cada uno de nosotros es una célula de un mismo cuerpo.

Se llama «Humanidad».

Cheikh Khaled Bentounes,

Fundador y Presidente honorario de AISA ONG Internacional